

WALID PHARES

Experto en Oriente Próximo

## «Existe un peligro real de que el Magreb se 'talibanice'»

PABLO PARDO  
Especial para EL MUNDO

WASHINGTON.- La Fundación para la Defensa de las Democracias es un *think-tank* neoconservador que ha cobrado particular influencia en EEUU desde el 11-S. Es una institución abierta a los dos grandes partidos, siempre que sus miembros sean conservadores. Entre los demócratas presentes en la Fundación destaca el ex director de la CIA, James Woolsey, y los senadores Charles Schummer y Joe Lieberman, mientras que hay republicanos como Newt Gingrich, Jeane Kirkpatrick, Jack Kemp y Steve Forbes.

Walid Phares, libanés de nacimiento aunque de nacionalidad estadounidense, es el principal experto en Oriente Próximo de la Fundación. Phares va a estar la próxima semana en España para participar en el debate *¿Tiene futuro la democracia liberal en Oriente Próximo?*, con la futura vicepresidente senior del Banco Mundial, Ana Palacio, dentro del curso *Futuro de la Democracia Liberal* organizado por la Fundación Faes.

**Pregunta.-** El jueves se cumple un año de los atentados de Londres. ¿Qué consecuencias debemos sacar en Europa?

**Respuesta.-** Lo primero es darse cuenta de que hay una segunda generación de Al Qaeda y *yihadistas* dispuesta a atacar y mucho más numerosa de lo que Occidente pensaba. Además, no es terrorismo internacional, sino terrorismo doméstico, tal y como ha puesto de manifiesto la detención hace tres semanas de un grupo de *yihadistas* en Miami. La segunda conclusión es que las medidas de seguridad por sí solas no son suficientes. Hay que ganar la batalla de las ideas. Y, para ello, Occidente debe comprender que necesita buscar la colaboración de los musulmanes moderados.

**P.-** Ha mencionado la trama terrorista de Miami. ¿Eran de verdad militantes islámicos o simplemente miembros de una secta violenta que mezcla una versión muy particular del islam con otras religiones, como sucede a veces en la comunidad negra de EEUU?

**R.-** Creo que los medios de comunicación crearon una controversia porque rápidamente dijeron: «No es Al Qaeda, así que no son terroristas». La realidad es que un grupo -aunque no sea sofisticado desde el punto de vista ideológico u organizativo- una vez que adopta la decisión de hacerse *yihadista* se convierte en algo muy peligroso. Y este grupo era *yihadista*.

Crear un ejército musulmán no es algo que defiendan los radicales negros o los supremacistas blancos. Además el grupo tenía una ideología muy particular. Los extremistas en Estados Unidos tienen una ideología sobre cuestiones raciales, o sobre clases sociales, o sobre el marxismo. Este grupo sin embargo estaba tratando de entrar en contacto con Al Qaeda.

**P.-** Pero, ¿podemos decir que son extremistas musulmanes?

**R.-** Sí, son muy peculiares. Era un grupo de inmigrantes caribeños y afroamericanos muy radicalizados. Yo conozco esas organizaciones bien, porque he vivido en Florida durante 13 años. Pero en este caso había un elemento diferencial: el grupo odiaba a América, y trató de acercarse al mayor enemigo de América, Al Qaeda.

**P.-** ¿Y por qué odian a América? ¿Por lo que hace o por lo que es?

**R.-** Por ambas cosas. Porque, debido a lo que creen que es América, todo lo que hace América está hecho por el enemigo. Es una comunidad imaginaria similar al nazismo. Los nazis decían que las democracias y los judíos eran los asesinos de los alemanes. Los integristas lo ven de una forma parecida. Ésa es la diferencia entre las críticas a la política de Estados Unidos que usted puede encontrar en España, en Francia o en Turquía y la satanización de una cultura entera que se encuentra entre los integristas.

**P.-** ¿Y cómo puede reaccionar Europa, con su creciente masa de inmigrantes, a esta satanización?

**R.-** Lo primero, tiene que asumir que esta satanización no es aceptada ni mucho menos por la mayoría de los musulmanes. Europa debe redefinir su visión del núcleo del problema. Hay dos escuelas. Una es la que dice que todo es un problema socioeconómico, ya que las comunidades musulmanas no han sido integradas, y usan el fundamentalismo como reacción ante la discriminación.

**P.-** Esa es la tesis de Olivier Roy y de Marc Sageman...

**R.-** No voy a entrar en una guerra de nombres. Además de la escuela que he mencionado está otra, que es mayoritaria en Suiza y otros países y que sostiene que el islam no puede reformarse. Pero entre los dos extremos hay una zona intermedia. Es cierto que los inmigrantes musulmanes tienen problemas socioeconómicos. Pero ese es un problema común a todas las comunidades formadas en la inmigración. Los ucranianos que viven en la UE tienen probablemente



EDDIE ARROSSI

«Las medidas de seguridad por sí solas no son suficientes. Hay que ganar la batalla a las ideas con la colaboración de los musulmanes moderados»

«El problema es que a veces los occidentales aceptan como interlocutores a extremistas muy cuestionados por los propios musulmanes, como Tariq Ramadan»

más problemas que los musulmanes. Pero no tienen una ideología equivalente al *yihadismo*, que medra en la no integración y crea más aislacionismo.

**P.-** ¿Entonces los europeos tienen que tratar de que las comunidades musulmanas aislen a los *yihadistas*?

**R.-** Sí. Hay que crear foros de debate que incluyan a todas las tendencias que existen dentro del islam. El problema es que muchas veces los occidentales aceptan como interlocutores a extremistas muy cuestionados por los propios musulmanes, como por ejemplo Tariq Ramadan. Y en ese sentido España puede jugar un papel fundamental.

**P.-** ¿Por qué España?

**R.-** España puede aliarse con los árabes y musulmanes moderados. No es una cuestión de debate intelectual: existe un peligro real de que se *talibanice* el Magreb. Y, para esa gente, Andalucía es una reivindicación tan importante como Chechenia. Así que España debe

ser activa. Y en África del norte hay una sociedad civil a la que ni Francia ni Italia ni España, prestan atención a pesar de que puede ser un contrapeso al radicalismo.

**P.-** Para muchos expertos, como Robert Pape, de la Universidad de Chicago, el terrorismo suicida sólo es una reacción ante una situación de ocupación. No es reflejo de una ideología.

**R.-** No es sólo Pape. Desde los 60 hasta los primeros 90 ha habido una corriente académica basada en interpretar las acciones de movimientos ideológicos en el tercer mundo como una reacción a la política de Occidente. Lo que Pape y otros no han visto es que la ideología *wahabi* es una ideología *sui generis*, que existía antes de que EEUU interviniera en Oriente Próximo, antes de la creación del Estado de Israel, antes de la ocupación colonial. Esa ideología arranca en la Edad Media de ideólogos como Ibn Taimiyya que proponían luchar contra los infieles independientemente de cuál fuera su política.

## Küng: «No es posible una paz entre las naciones sin una paz entre las religiones»

MARÍA JESÚS MOLINA  
Especial para EL MUNDO

SANTANDER.- «El islam perdió el tren de la política mundial en el siglo XIV y, en contra de lo que muchos musulmanes creen, no estuvo motivada sólo por fuerzas externas, sino por la decadencia de su filosofía y teología en manos de una ortodoxia hostil a la razón y la libertad». El pensador y teólogo Hans Küng, contundente y firme en su postura de que «no es posible la paz entre las naciones, sin una paz entre las religiones», arremetió el jueves contra todos aquellos que han encaminado al mundo hacia el viejo paradigma de «conflictos, confrontación y revancha», superado en Europa tras la II Guerra Mundial. Lo hizo en el transcurso de la presentación en Santander de su último libro, *El islam. Historia, presente, futuro* (Editorial Trotta), con el que concluye su trilogía *La situación religiosa de nuestra época*, dedicada a las tres religiones abrahámicas.

Considerado como uno de los grandes pensadores contemporáneos y una de las voces más críticas de la Iglesia católica, el profesor Küng defendió la urgente necesidad de conseguir la Alianza de Civilizaciones, que ha de estar liderada por «intelectuales públicos sensibles a las diferencias culturales y comprometidos con la sociedad». El proyecto, que debe asentarse sobre un «fundamento ético», ha de tener muy presente que «los principales problemas entre Oriente y Occidente no son exclusivamente políticos, sino religiosos». Sin embargo y consciente de la realidad que asola a ambos mundos, «esta alianza no tendrá ningún sentido si se sustenta en la mentira», advirtió el pensador suizo, quien mostró su rechazo ante la «agresiva política» que ejerce EEUU en Oriente Próximo.

### El gran adversario

«A diferencia de esta nueva Europa que no necesita enemigos, parece que la Administración Bush no deja de buscarlos», denunció Küng. «Después de ayudar al Viejo Continente a reconciliarse, impulsar la creación de la ONU y contribuir de forma decisiva a que Francia, Alemania y Polonia firmaran la paz, Estados Unidos no cesa en su empeño de buscar enemigos. Hasta el punto de que, si en un pasado su gran adversario fue el comunismo, ahora lo es el islam», explicó Hans Küng.

«Ajena a la revolución cultural, política y económica que vive Occidente, la sociedad musulmana no sólo sigue sumida en un integrismo, que se ha convertido en su *enfermedad*, sino que también carece de una elite intelectual que le marque el camino y le haga salir de la retaguardia donde se halla, convencida todavía de que únicamente es posible alcanzar la modernidad con las armas más potentes». Ante esta realidad, Hans Küng, quien fuera colega y amigo durense décadas del Papa Ratzinger en la universidad alemana de Tübinga, apuesta por el entendimiento, la cooperación y la integración entre naciones. «Si no se analiza cómo el islam ha llegado a ser lo que es y qué poder ser de él, será imposible entablar un diálogo que nos conduzca a la paz», concluyó.